

Una Carta Anónima a los Creyentes en Roma – Parte 2 (c. 63–64)

Hebreos 4:14–10:18

Jesús es Nuestro “Gran Sumo Sacerdote”

4:14 Teniendo, pues, un gran Sumo Sacerdote que trascendió los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra fe.

15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como *nosotros*, *pero* sin pecado.

16 Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

5:1 Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en las cosas que a Dios se refieren, para presentar ofrendas y sacrificios por los pecados.

2 Puede obrar con benignidad (compasión) para con los ignorantes y extraviados, puesto que él mismo está sujeto a flaquezas.

3 Por esa causa está obligado a ofrecer *sacrificios* por los pecados, tanto por sí mismo como por el pueblo.

4 Nadie toma este honor para sí mismo, sino que *lo recibe* cuando es llamado por Dios, así como lo fue Aarón.

5 De la misma manera, Cristo no se glorificó a Él mismo para hacerse Sumo Sacerdote, sino que *Lo glorificó* el que Le dijo:

“HIJO MIO ERES TU,
YO TE HE ENGENDRADO HOY;” [\[Sal 2:7\]](#)

6 como también dice en otro *pasaje*:

“TU ERES SACERDOTE PARA SIEMPRE
SEGUN EL ORDEN DE MELQUISEDEC.” [\[Sal 110:4\]](#) (LXX 109:4)

7 Cristo, en los días de Su carne, habiendo ofrecido oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que Lo podía librar de la muerte, fue oído a causa de Su temor reverente.

8 Aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció;

9 y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente (autor) de eterna salvación para todos los que Le obedecen,

10 siendo constituido por Dios como sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Reprensión por Desatender lo que Manda la Palabra de Dios

11 Acerca de esto tenemos mucho que decir, y es difícil de explicar, puesto que ustedes se han hecho tardos para oír.

12 Pues aunque ya debieran ser maestros, otra vez tienen necesidad de que alguien les enseñe los principios elementales de los oráculos (las palabras) de Dios, y han llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido.

13 Porque todo el que toma *sólo* leche, no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño.

14 Pero el alimento sólido es para los adultos (los que han alcanzado madurez), los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.

Un Desafío: ¡Permite que el Espíritu Santo Te Lleve Hacia la Madurez!

6:1 Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo (el Mesías), avancemos hacia la madurez (perfección), no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios,

2 de la enseñanza sobre lavamientos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

3 Y esto haremos, si Dios lo permite.

¡Cuidado!—¡Estás en Peligro de la Apostasía!

4 Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

5 que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

6 pero *después* cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento, puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y Lo exponen a la ignominia pública.

7 Porque la tierra que bebe la lluvia que con frecuencia cae sobre ella y produce vegetación útil a aquéllos por los cuales es cultivada, recibe bendición de Dios.

8 Pero si produce espinos y cardos no vale nada, está próxima a ser maldecida, y termina por ser quemada.

La Promesa de Dios es una Esperanza Segura y Firme

9 Pero en cuanto a ustedes, amados, aunque hablemos de esta manera, estamos persuadidos de las cosas que son mejores y que pertenecen a la salvación.

10 Porque Dios no es injusto como para olvidarse de la obra de ustedes y del amor que han mostrado hacia Su nombre, habiendo servido, y sirviendo *aún*, a los santos.

11 Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma solicitud hasta el fin, para alcanzar la plena (a plenitud la) seguridad de la esperanza,
 12 a fin de que no sean perezosos, sino imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas.
 13 Pues cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por uno mayor, juró por Él mismo,
 14 diciendo: “CIERTAMENTE TE BENDECIRE Y CIERTAMENTE TE MULTIPLICARE.” [Gn 22:17]
 15 Y así, habiendo esperado con paciencia, Abraham obtuvo la promesa.
 16 Porque los hombres juran por uno mayor *que ellos mismos*, y para ellos un juramento *dado* como confirmación es el fin de toda discusión.
 17 Por lo cual Dios, deseado mostrar más plenamente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de Su propósito, interpuso (garantizó) un juramento,
 18 a fin de que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, los que hemos buscado refugio seamos grandemente animados para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.
 19 Tenemos como ancla del alma, una *esperanza segura y firme*, y que penetra hasta detrás del velo,
 20 adonde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho, según el orden de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre. [Sal 110:4] (LXX 109:4)

El Sacerdocio de Melquisedec es Superior al Sacerdocio Levítico

7:1 Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que se encontró con Abraham cuando éste regresaba de la matanza de los reyes, y lo bendijo, [v. Gn 14:17–19]
 2 y Abraham le entregó el diezmo de todos *los despojos*. [v. Gn 14:20] *El nombre Melquisedec* significa primeramente rey de justicia, y luego también rey de Salem, esto es, rey de paz.
 3 Sin tener padre, ni madre, y sin genealogía, no teniendo principio de días ni fin de vida, siendo hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote a perpetuidad.
 4 Consideren, pues, la grandeza de este *Melquisedec* a quien Abraham, el patriarca, dio el diezmo de lo mejor del botín.
 5 Y en verdad los hijos (descendientes) de Leví que reciben el oficio de sacerdote, tienen mandamiento en la Ley de recoger el diezmo del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque éstos son descendientes de Abraham.
 6 Pero aquél cuya genealogía no viene de ellos, recibió el diezmo de Abraham y bendijo al que tenía las promesas.
 7 Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.
 8 Aquí, ciertamente hombres mortales reciben el diezmo, pero allí, *los recibe* uno de quien se da testimonio de que vive.
 9 Y, por decirlo así, por medio de Abraham también Leví, que recibía diezmos, pagaba diezmos,
 10 porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

El Sacerdocio de Melquisedec Implica la Necesidad de Cambiar la Ley

11 Ahora bien, si la perfección era por medio del sacerdocio Levítico, (pues sobre esa base recibió el pueblo la Ley), ¿qué necesidad *había* de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y no designado según el orden de Aarón?
 12 Porque cuando se cambia el sacerdocio, necesariamente ocurre también un cambio de la ley.
 13 Pues aquél de quien se dicen estas cosas, pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha servido en el altar.
 14 Porque es evidente que nuestro Señor descendió de Judá, una tribu de la cual Moisés no dijo nada tocante a sacerdotes.
 15 Y esto es aún más evidente, si a semejanza de Melquisedec se levanta otro sacerdote,
 16 que ha llegado a *serlo*, no sobre la base de una ley de requisitos físicos, sino según el poder de una vida indestructible.
 17 Pues *de Cristo* se da testimonio:

“TU ERES SACERDOTE PARA SIEMPRE
 SEGUN EL ORDEN DE MELQUISEDEC.” [Sal 110:4] (LXX 109:4)

18 Porque ciertamente, queda anulado el mandamiento anterior por ser débil e inútil
 19 (pues la Ley nada hizo perfecto), y se introduce una mejor esperanza, mediante la cual nos acercamos a Dios.

Los Contrastes entre Jesús y el Sacerdocio Levítico

20 Y por cuanto no *fue* sin juramento,
 21 pues en verdad ellos llegaron a ser sacerdotes sin juramento, pero Él, por un juramento del que Le dijo:

“EL SEÑOR HA JURADO
 Y NO CAMBIARA:
 ‘TU ERES SACERDOTE PARA SIEMPRE.’ ” [Sal 110:4] (LXX 109:4)

22 Por eso, Jesús ha venido a ser fiador (la garantía) de un mejor pacto.
 23 Los sacerdotes *anteriores* eran más numerosos porque la muerte les impedía continuar,

24 pero Jesús conserva Su sacerdocio inmutable (intransferible) puesto que permanece para siempre.

25 Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

26 Porque convenía que tuviéramos tal Sumo Sacerdote: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores, y exaltado más allá de los cielos,

27 que no necesita, como aquellos sumos sacerdotes, ofrecer sacrificios diariamente, primero por sus propios pecados y después por los *pecados* del pueblo. Porque esto Jesús lo hizo una vez para siempre, cuando Él mismo se ofreció.

28 Porque la Ley designa como sumos sacerdotes a hombres débiles, pero la palabra del juramento, que vino después de la Ley, *designa* al Hijo, hecho perfecto para siempre.

El Ministerio de Cristo es Superior al Ministerio del Sacerdote Levita

8:1 Ahora bien, el punto principal de lo que se ha dicho *es éste*: tenemos tal Sumo Sacerdote, que se ha sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

2 como ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, que el Señor erigió, no el hombre.

3 Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios, por lo cual es necesario que este Sumo Sacerdote también tenga algo que ofrecer.

4 Así que si Él estuviera sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo *sacerdotes* que presentan las ofrendas según la Ley;

5 los cuales sirven a *lo que es copia* y sombra de las cosas celestiales, tal como Moisés fue advertido *por Dios* cuando estaba a punto de erigir el tabernáculo. Pues, dice Él: “Haz todas las cosas CONFORME AL MODELO QUE TE FUE MOSTRADO EN EL MONTE.”

[\[Ex 25:40\]](#) (LXX)

6a Pero ahora Jesús ha obtenido un ministerio tanto mejor,

El Pacto de Cristo es Superior al Primer Pacto

6b por cuanto Él es también el mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

7 Pues si aquel primer *pacto* hubiera sido sin defecto, no se hubiera buscado lugar para el segundo.

8 Porque reprochándolos, Él dice:

“MIREN QUE VIENEN DIAS, DICE EL SEÑOR,
EN QUE ESTABLECERE UN NUEVO PACTO
CON LA CASA DE ISRAEL Y CON LA CASA DE JUDA;

9 NO COMO EL PACTO QUE HICE CON SUS PADRES
EL DIA QUE LOS TOME DE LA MANO

PARA SACARLOS DE LA TIERRA DE EGIPTO;

PORQUE NO PERMANECIERON EN MI PACTO,

Y YO ME DESENTENDI DE ELLOS, DICE EL SEÑOR.

10 PORQUE ESTE ES EL PACTO QUE YO HARE CON LA CASA DE ISRAEL

DESPUES DE AQUELLOS DIAS, DICE EL SEÑOR:

PONDRE MIS LEYES EN LA MENTE DE ELLOS,

Y LAS ESCRIBIRE SOBRE SUS CORAZONES.

YO SERE SU DIOS,

Y ELLOS SERAN MI PUEBLO.

11 Y NINGUNO DE ELLOS ENSEÑARA A SU CONCIUDADANO

NI NINGUNO A SU HERMANO, DICIENDO: ‘CONOCE AL SEÑOR,’

PORQUE TODOS ME CONOCERAN,

DESDE EL MENOR HASTA EL MAYOR DE ELLOS.

12 PUES TENDRE MISERICORDIA DE SUS INIQUIDADES,

Y NUNCA MAS ME ACORDARE DE SUS PECADOS.” [\[Jer 31:31–34\]](#) (~LXX 38:31–34)

13 Cuando Dios dijo: “Un nuevo *pacto*,” hizo anticuado al primero; y lo que se hace anticuado y envejece, está próximo a desaparecer.

La Insuficiencia del Primer Pacto y Su Sistema de Culto

9:1 Ahora bien, aun el primer *pacto* tenía ordenanzas para el culto y el santuario terrenal.

2 Porque había un tabernáculo preparado en la parte anterior, en el cual *estaban* el candelabro, la mesa, y los panes consagrados (panes de la proposición). Este se llama el Lugar Santo.

3 Y detrás del segundo velo *había* un tabernáculo llamado el Lugar Santísimo,

4 el cual tenía el altar de oro del incienso y el arca del pacto cubierta toda de oro, en la cual *había* una urna de oro que contenía el maná y la vara de Aarón que retoñó y las tablas del pacto.

5 Sobre el arca *estaban* los querubines de gloria que daban sombra al propiciatorio. Pero de estas cosas no se puede hablar

ahora en detalle.

6 Así preparadas estas cosas, los sacerdotes entran continuamente al primer tabernáculo para officiar en el culto.

7 Pero en el segundo, sólo *entra* el sumo sacerdote una vez al año, no sin *llevar* sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados del pueblo cometidos en ignorancia.

8 Queriendo el Espíritu Santo dar a entender esto: que el camino al Lugar Santísimo aún no había sido revelado en tanto que el primer tabernáculo permaneciera en pie.

9 Esto es un símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto en su conciencia al que practica *ese* culto,

10 ya que *tienen que ver* sólo con comidas y bebidas, y diversos lavamientos, ordenanzas para el cuerpo impuestas hasta el tiempo de reformar *las cosas*.

La Sangre de Cristo es Superior a la Sangre de los Animales Sacrificados

11 Pero cuando Cristo apareció *como* Sumo Sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación,

12 entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de Su propia sangre, obteniendo redención eterna.

13 Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la novilla, rociadas sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne,

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, quien por el Espíritu eterno Él mismo se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?

El Pacto de Cristo es Superior al Primer Pacto

15 Por eso Cristo es el mediador de un nuevo pacto (testamento), a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones *que se cometieron* bajo el primer pacto (testamento), los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16 Porque donde hay un testamento, necesario es que ocurra la muerte del testador.

17 Pues un testamento (pacto) es válido *sólo* en caso de muerte, puesto que no se pone en vigor mientras vive el testador.

18 Por tanto, ni aun el primer *pacto* se inauguró sin sangre.

19 Porque cuando Moisés terminó de promulgar todos los mandamientos a todo el pueblo, conforme a la Ley, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua y lana escarlata e hisopo, y roció el libro mismo y a todo el pueblo,

20 diciendo: “ESTA ES LA SANGRE DEL PACTO QUE DIOS LES ORDENO A USTEDES.” [Ex 24:8]

21 De la misma manera roció con sangre el tabernáculo y todos los utensilios del ministerio.

22 Y según la Ley, casi todo ha de ser purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.

El Sacrificio de Cristo es Superior al Sacrificio Hecho por el Sumo Sacerdote en el Día de Expiación

23 Por tanto, fue necesario que las representaciones de las cosas en los cielos fueran purificadas de esta manera, pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que éstos.

24 Porque Cristo (el Mesías) no entró en un lugar santo hecho por manos, una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros,

25 y no para ofrecerse a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. [v. Lv 16]

26 De otra manera, a Cristo le hubiera sido necesario sufrir muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo.

27 Y así como está decretado (establecido) que los hombres mueran una *sola* vez, y después de esto, el juicio,

28 así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin *relación con* el pecado, para salvación de los que ansiosamente Lo esperan.

La Repetición de los Sacrificios Prueba que No Podían Hacer Perfectos a los que Se Acercaban

10:1 Pues ya que la Ley *sólo* tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma (imagen) misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan.

2 De otra manera, ¿no habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado?

3 Pero en esos *sacrificios* hay un recordatorio de pecados año tras año.

4 Porque es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados.

La Voluntad de Dios era Santificarnos por el Sacrificio del Cuerpo de Jesucristo

5 Por lo cual, al entrar Cristo en el mundo, dice:

“SACRIFICIO Y OFRENDA NO HAS QUERIDO,
PERO UN CUERPO HAS PREPARADO PARA MI;

6 EN HOLOCAUSTOS Y *sacrificios* POR EL PECADO NO TE HAS COMPLACIDO.

7 ENTONCES DIJE: ‘AQUI ESTOY, YO HE VENIDO
(EN EL ROLLO DEL LIBRO ESTA ESCRITO DE MI)
PARA HACER, OH DIOS, TU VOLUNTAD.’ ” [[Sal 40:6–8](#)] (LXX 39:7–9)

8 Habiendo dicho anteriormente: “SACRIFICIOS Y OFRENDAS Y HOLOCAUSTOS, Y *sacrificios* POR EL PECADO NO HAS QUERIDO, NI *en ellos* TU TE HAS COMPLACIDO” (los cuales se ofrecen según la Ley),

9 entonces dijo: “HE AQUI, YO HE VENIDO PARA HACER TU VOLUNTAD.” Él quita lo primero para establecer lo segundo.

10 Por esa voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo *ofrecida* una vez para siempre.

El Solo Sacrificio de Jesús Nos Ha Hecho Perfectos Para Siempre

11 Ciertamente todo sacerdote está de pie, día tras día, ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados.

12 Pero Cristo, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, SE SENTO A LA DIESTRA DE DIOS,

13 esperando de ahí en adelante HASTA QUE SUS ENEMIGOS SEAN PUESTOS POR ESTRADO DE SUS PIES.

14 Porque por una ofrenda Él ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados.

15 También el Espíritu Santo nos da testimonio. Porque después de haber dicho:

16 “ESTE ES EL PACTO QUE HARE CON ELLOS
DESPUES DE AQUELLOS DIAS, DICE EL SEÑOR:
PONDRE MIS LEYES EN SU CORAZON,
Y EN SU MENTE LAS ESCRIBIRE,” *añade:*

17 “Y NUNCA MAS ME ACORDARE DE SUS PECADOS E INIQUIDADES.” [v. [Jer 31:31–34](#)] (~LXX 38:31–34)

18 Ahora bien, donde hay perdón (remisión) de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>